



**Universidad del sureste
Campus Comitán**

Licenciatura en Medicina Humana

**Tema: Los modelos médicos en
México**

**Nombre del alumno: Carlos Rodrigo
Velasco Vázquez**

Grupo "B"

Grado: Segundo semestre

Materia: Antropología Medica II

**Nombre del Docente: Sergio Jiménez
Ruíz**

Comitán de Domínguez Chiapas a 13 de marzo del 2022

(La salud pública representa un campo de estudio sumamente complejo, al abordar el fenómeno salud-enfermedad (SE) como un hecho colectivo en su doble dimensión social-biológica, las interpretaciones sobre éste y las respuestas socialmente producidas para modificarlo. Esta complejidad ha conducido a la formación de diversos modelos explicativos que interpretan tanto las condiciones de Salud Pública como los saberes y las prácticas orientadas a transformarlas. La aparición de estos modelos corresponde a distintos momentos del desarrollo de la salud pública, estrechamente ligados al desarrollo alcanzado por la sociedad y a la formación de cómo esta percibe el fenómeno salud-enfermedad. Si bien el reconocimiento de la importancia de lo social es lo que caracteriza a todos los modelos sociomédicos, existen diferentes pensamientos en lo que se refiere a la forma como son interpretados los procesos sociales; el papel que se les asigna en la determinación de las condiciones, las interpretaciones y las respuestas en salud; el nivel de análisis que privilegian, la construcción de mediaciones para abordar el plano empírico y la forma de proceder en la investigación concreta.

De manera general se pueden identificar dos grandes corrientes sociológicas que han definido e influido el pensamiento en salud y cuya base explicativa de lo social es diferente a las teorías del consenso y las teorías del conflicto. Las primeras se caracterizan por lo que Lenski denomina las tesis conservadoras, que plantean el equilibrio, la funcionalidad del orden social y particularmente de la estratificación social, así como la conservación del estatus quo. Las teorías del conflicto, por su parte, plantean el cambio social como resultado de contradicciones entre los distintos grupos sociales y ubican los casos de la desigualdad en la naturaleza de formas de producción y en la distribución de la riqueza de una sociedad. El enfoque funcionalista-

una de las corrientes más importantes dentro de las teorías del consenso - considera al sistema social como una totalidad integrada por diversas estructuras, dentro de las cuales se encuentran definidos roles que los individuos deben desempeñar. Este sistema funciona como un engranaje equilibrado en donde el desempeño del desequilibrio se ajusta a través de normas y sanciones, posibilita la regulación del conflicto y genera una estratificación cultural, en donde los estratos sociales son grupos humanos empíricamente observables, que comparten intereses y rasgos comunes. La desigualdad se entiende como una característica necesaria de todas las sociedades, con el argumento de que cualquier sistema de estratificación surge de la necesidad social de recompensas a los hombres más destacados, atribuir importancia funcional a ciertos roles, y como respuesta a la escasez de personal idóneo. Se parte del supuesto de que en toda sociedad humana existe un conjunto de valores compartidos que surgen de sus propias necesidades. Las recompensas y las posiciones se otorgan en función del grado en que las cualidades y desempeños se ajusten a las normas fijadas por la misma sociedad. Por tanto, ya que los hombres difieren en estas cuestiones, la desigualdad es inevitable; es decir, toda estratificación representa una jerarquía de valores y un sistema social de recompensas.

Entre los puntos de encuentro de los distintos modelos (sociométricos) se identifican el reconocimiento del doble componente social-biológico que conforman las condiciones de SE, el papel fundamental que los procesos sociales juegan en su determinación y multicausalidad jerarquizada que opera en su generación. Sin embargo, las diferencias entre un modelo y otro se ubican en el reconocimiento de la especificidad de lo social, en la interpretación sobre las formas de operación y los mecanismos de la determinación social, así como en su traducción en variables que puedan observarse en

investigaciones particulares). Así al interior de los grupos modelos socioeconómicos, la interpretación sobre las condiciones de JE y sus determinantes han sido objeto de una polémica permanente. En este debate se confrontan dos posiciones extremas.

La primera conceptualiza la enfermedad como una falla en la capacidad de mantenerse bien y en la capacidad para realizar tareas socialmente valiosas (ruptura de la capacidad del organismo de realizar cosas exitosas de conducta para el logro de metas - teleonomía); como un estado de perturbación en el funcionamiento normal del individuo (biológico, personal, social) y como una forma de respuesta a las presiones que permite eludir responsabilidades sociales. Los componentes sociales y biológicos tienen la misma importancia en la generación de la enfermedad y se proponen el estudio de la determinación a través de la identificación de factores causales naturales, ecológicos y sociales, así como de las formas como estos factores operan en los distintos niveles de producción de la enfermedad. En esta concepción, lo social y lo biológico no se relacionan como instancias distintas con especificidad propia, sino como factores de riesgo o componentes causales que actúan en distintos niveles respecto al efecto, es decir, no hay una reflexión sobre la naturaleza distinta de lo biológico y lo social.

Los modelos que pretenden trabajar con variables relacionales, además de describir las condiciones de salud-Enfermedad, pretenden explicar su determinación y distribución de diferentes a través de un proceso de construcción conceptual. Sin embargo, la complejidad metodológica que entraña la exploración de relaciones, hace difícil el abordaje de la distribución y determinantes de la JE en todas sus dimensiones. Está presente el problema de la operacionalización de las categorías generales y la búsqueda de las

mediaciones. Los conceptos intermedios tienen que construirse a partir de los componentes de la categoría general y frecuentemente no pueden desarrollarse sin modificar - limitándolo - el referente teórico. Así, cuando se realiza una investigación concreta en el terreno de los determinantes de la salud Enfermedad, generalmente se hace énfasis en el plano económico y se soslaya la exploración de las significaciones y del plano político ideológico.

Bibliografía

López-Arellano, O., & Blanco-Gil, J. (Julio-Agosto de 1994). Modelos Sociomédicos en Salud Pública: Coincidencias y encuentros. *Salud Pública de México*, 36(4). Recuperado el 13 de Marzo de 2022, de <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/5768/6395>